

Lenguaje de la Divinidad en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento contiene elementos de la teología y el culto israelitas (ortodoxos) que los escritores del Nuevo Testamento reconocerían mucho más tarde como una pluralidad en la Divinidad: la visión de que Dios comprende más de un personaje, cada uno de los cuales se identifica como la presencia de Yahweh. Israel derivó su comprensión de la Deidad de su versión del concilio divino, o panteón (es decir, Dios y su hueste celestial), y del lenguaje binitario (dos personas) utilizado para Yahweh y otras figuras que los escritores del AT identifican tan estrechamente con Yahweh que son inseparables, aunque distintas.

El Concilio Divino de Israel: Una visión general

El paralelismo más cercano a la concepción israelí (y, por tanto, del Antiguo Testamento) de la asamblea de la hueste celestial bajo la autoridad de Yahweh es el concilio divino de Ugarit. Los practicantes de la religión ugarítica organizaban el mundo divino invisible en tres (o posiblemente cuatro) niveles. En el nivel superior moraban El y su esposa Athirat (Asera). El segundo nivel era el dominio de su familia real ("hijos de El"; "príncipes"). Un miembro de este segundo nivel, Baal, servía como corregente de El; a pesar de que Baal estaba bajo la autoridad de El, los adoradores le daban el título de "altísimo". El tercer nivel era para las "deidades artesanas", y (quizás) el cuarto y más bajo nivel estaba reservado para los mensajeros (*mal'akhim*), esencialmente sirvientes o personal.

El AT muestra un concilio de tres niveles (el nivel de los artesanos está ausente). En la religión israelita, Yahweh, en el nivel superior, era la autoridad suprema sobre el concilio divino, que incluía un segundo nivel de *elohim* ("dioses") menores, también llamados "hijos de Dios" o "hijos del Altísimo". El tercer nivel lo formaban los *mal'akhim* ("ángeles").

El yahwismo ortodoxo sustituyó el puesto de corregente que ocupaba Baal por una especie de divinidad binitaria, en la que Yahweh ocupaba ambos puestos. De hecho, el AT describe a Yahweh con títulos y habilidades que la literatura cananea atribuye tanto a El como a Baal. Así pues, los israelitas fusionaron El y Baal en su culto a Yahweh, una estrategia literaria y teológica que afirmaba la superioridad de Yahweh sobre las dos principales figuras de autoridad divina de la religión cananea más amplia. Dentro de la religión israelita, la ocupación por Yahweh de los dos niveles superiores dio lugar conceptualmente a dos Yahwehs: uno invisible y otro visible. A veces ambos hablan como personajes de la misma escena, pero lo más frecuente es que sean prácticamente intercambiables.

La Divinidad Binitaria de Israel

El ángel de Yahweh

La relación entre Yahweh y el Ángel de Yahweh ("Ángel del SEÑOR") ofrece el ejemplo más familiar de "dos Yahwehs". Los escritores del AT a veces hacen deliberadamente que el Ángel de Yahweh sea indistinguible de Yahweh (p. ej., Éxodo 3:1-14). Por ejemplo, según Éxodo 23, el Ángel lleva en sí el "Nombre" de Yahweh (Éxodo 23:20-23). Este pasaje deja entrever la "teología del Nombre" de la Biblia hebrea, en la que la referencia al "Nombre" se refiere en realidad al propio Yahweh. Así, en Éxodo 23, Yahweh indica que Él está en el Ángel. Sin embargo, en otros pasajes, Yahweh y el Ángel pueden estar Michael S. Heiser, "Old Testament Godhead Language," *Faithlife Study Bible*, John D. Barry, Michael R. Grigoni, et al. (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2012). Page 1. Exported from [Logos Bible Software](#), 11:03 PM December 11, 2013.

presentes simultáneamente, aunque por separado (Jue 6). Varios pasajes del AT atribuyen la liberación de Israel de Egipto tanto al Dios de Israel como al Ángel (p. ej., Jue 2:1-3; 1 S 8:8; Mi 6:4). A la luz de Dt 4:37, que afirma que la "presencia" de Yahweh fue responsable de la liberación de Israel de Egipto, estos pasajes proporcionan un argumento constructivo a favor del binitarismo. La presencia divina, por supuesto, es Yahweh mismo, Su "esencia". Quizá lo más revelador de esta teología sea el texto de Gn 48:15-16, que fusiona a Dios y al Ángel. Jacob, próximo a la muerte y pronunciando la bendición sobre los hijos de José, habla de la acción salvadora de Dios de un modo que pone de relieve la fusión de Yahweh y el Ángel:

Quando Israel vio a los hijos de José, dijo: "¿Quiénes son éstos?". José respondió a su padre: "Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí". Y dijo: "Tráemelos, por favor, para que los bendiga". Los ojos de Israel estaban oscurecidos por la edad, de modo que no podía ver. José los acercó a él, los besó y los abrazó. Y dijo Israel a José: "Nunca esperé ver tu rostro; y he aquí que Dios me ha permitido ver también tu descendencia". Entonces José los retiró de sus rodillas, y se inclinó con el rostro hacia la tierra. Y José los tomó a ambos, a Efraín con su mano derecha hacia la mano izquierda de Israel, y a Manasés con su mano izquierda hacia la mano derecha de Israel, y los acercó a él. Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, cruzando sus manos (pues Manasés era el primogénito). Y bendijo a José y dijo,

"El Dios [*ha-elohim*] ante quien anduvieron mis padres Abraham e Isaac,

El Dios [*ha-elohim*] que ha sido mi pastor toda mi vida hasta el día de hoy,

El Ángel [*ha-mal'akh*] que me ha redimido de todo mal,

Que él bendiga a los muchachos" (Gén 48:8–16).

Pero esto se complica por la enseñanza bíblica de que Dios es eterno (en el sentido de que existía antes que todas las cosas) y que los ángeles son seres creados. Por tanto, el paralelismo explícito entre "Dios" y "ángel" no implica que Dios sea un ángel. Más bien afirma que ese ángel es Dios. El verbo "bendecir", además, es *gramaticalmente singular*; un verbo plural indicaría que Jacob está pidiendo a dos personas distintas que bendigan a los muchachos; el singular denota así una estrecha *fusión* de los dos seres divinos: uno eterno y otro no.

El Ángel que encarna la presencia de Yahweh es paralelo al papel de Baal no sólo como corregente, sino también como guerrero que lucha por El. Según Jos 5:13-15, es el Ángel quien conduce a Israel, "espada desenvainada en mano", a la tierra prometida como capitán del ejército de Yahweh. Esta descripción precisa sólo aparece en otros dos lugares del AT, ambos en referencia al Ángel de Yahweh (Nm 22:23; 1 Cr 21:16). Así, mientras que el culto ortodoxo a Yahweh excluía el gobierno cósmico por dos deidades separadas y distintas (El y Baal en la religión ugarítica, Yahweh más otra deidad distinta en la religión israelita), sí podía tolerar dos personajes de Yahweh. Que el Ángel tuviera la Presencia (Nombre) de Yahweh en Él pero fuera un personaje distinto significaba que era la presencia de Yahweh, pero no Él en Su plenitud.

Michael S. Heiser, "Old Testament Godhead Language," *Faithlife Study Bible*, John D. Barry, Michael R. Grigoni, et al. (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2012). Page 2. Exported from [Logos Bible Software](https://www.logos.com), 11:03 PM December 11, 2013.

El jinete en las nubes

Otro motivo del AT que indica que existe una Divinidad binitaria israelita es el "Jinete en las nubes". Aunque este epíteto era un título bien conocido para Baal, la Biblia hebrea lo utiliza sistemáticamente, así como designaciones similares, para referirse exclusivamente a Yahweh (Sal 68:4; 68:33; 104:3; Dt 33:26; Is 19:1), con una excepción: el "hijo del hombre" de Dan 7:13. Esta figura humana -aunque distinta del Anciano de Días (la divinidad entronizada descrita en Dan 7:13)- lleva un título reservado exclusivamente a Yahweh en el AT.

Referencias a Dios en tercera persona por Yahweh

En ciertos pasajes del AT, Yahweh parece referirse a Yahweh, o "Dios", en tercera persona: "Entonces *el SEÑOR hizo llover* sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego *del SEÑOR desde* el cielo" (Gn 19:24) y 'Yo derribé a algunos de vosotros, como *cuando Dios derribó* a Sodoma y Gomorra, y fuisteis como un tizón arrancado del fuego; pero no os volvisteis a mí', *declara el SEÑOR*" (Amós 4:11).

La Doctrina de los Dos Poderes en el Cielo del Judaísmo

Los pensadores judíos del período del Segundo Templo (circa 516 a.C.-70 d.C.) -que estaban bastante familiarizados con estos patrones del texto hebreo- no indicaron que nada de ello violara el monoteísmo. Yahweh, sencillamente, estaba solo en la cima de la hueste celestial, aunque en dos formas. De hecho, los teólogos y escritores judíos de este periodo dedicaron muchas especulaciones a identificar con mayor precisión al segundo Yahweh. Sus conjeturas iban desde seres humanos divinizados de la historia de Israel (Adán, Abraham y Moisés eran los principales candidatos) hasta ángeles exaltados (Gabriel, Miguel) y otras figuras intermedias (por ejemplo, "el Verbo" de Filón). Estas suposiciones se solidificaron en sectas religiosas, y así surgió la doctrina de los "dos poderes en el cielo" del judaísmo.

Sin embargo, los primeros cristianos (que también eran judíos), alteraron el curso de estas especulaciones cuando identificaron el segundo poder, o segundo Yahweh, con Jesús. Esta identificación permitió a los primeros conversos cristianos -todos ellos judíos- adorar simultáneamente al Dios de Israel y a Jesús de Nazaret sin reconocer a ningún otro dios. Afirmar la encarnación de Jesús como hombre iba más allá de afirmar a Yahweh en forma corpórea humana: Jesús fue crucificado como un blasfemo que se hizo igual a Dios. (La idea de que Jesús era el segundo Yahweh *encarnado* ofendió a los judíos que antes habían aceptado los "dos poderes"). No fue hasta el siglo II d.C. cuando las autoridades judías declararon que la enseñanza de los "dos poderes" era una herejía.

El Espíritu Santo como "Tercer Yahweh" en el Antiguo Testamento

Los escritores del Antiguo Testamento a veces hacen afirmaciones sobre Yahweh que en realidad se refieren al Espíritu Santo, equiparando a ambos. Por ejemplo, en Isaías 63:7, el profeta se refiere a Yahweh como el que hace el bien a su pueblo. Pero según Isaías 63:9, "el ángel de su presencia" salvó a Israel. Esta es una referencia a la liberación de Israel de Egipto por parte de Yahweh. Israel respondió "rebelándose" (*marah*) y "contristando" (*atsab*) al Espíritu Santo (Is 63:10). En el Salmo 78:40-41, que es directamente paralelo a este pasaje, los mismos dos verbos hebreos se refieren directamente a Dios ("se rebelaron contra él"; "lo entristecieron"). Por consiguiente, estos dos pasajes identifican al Espíritu Santo con Dios.

MICHAEL S. HEISER

Véase también:

Elohim como "dioses" en el Antiguo Testamento

Teofanía en el Antiguo Testamento

Concilio Divino LBD